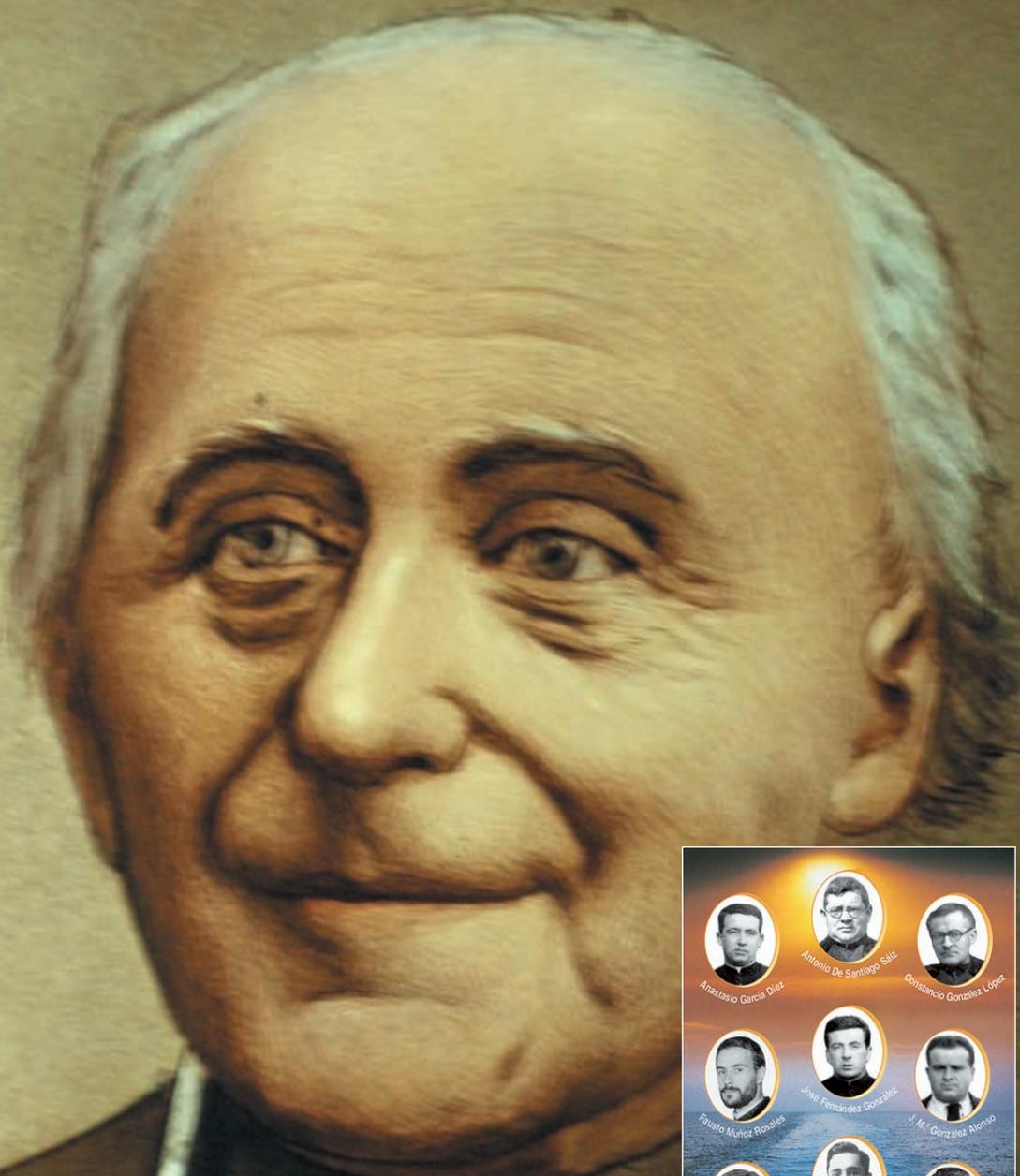


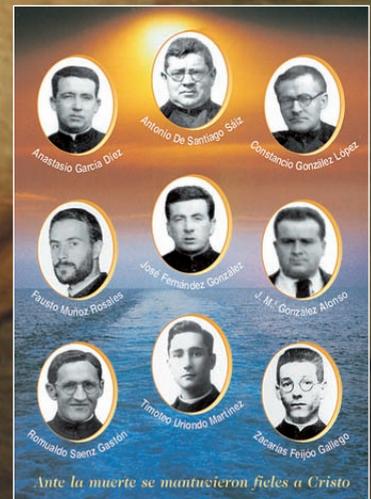
FAMILIA MARISTA

PADRES MARISTAS (SOCIEDAD DE MARÍA) | OLIVOS, 10 | 28003 MADRID
familiarmaristaesp@gmail.com | TELÉFONO 653 390 382

Dep. Legal:
M. 1.434 - 1983
Con Licencia Eclesiástica
PRIMAVERA 2021
N.º 146



La Causa de Beatificación del Venerable Juan Claudio Colin



Los padres maristas mártires.



Sumario

Editorial	2	Estampa de los Mártires. Oración y reseña	14
Diario del redactor	3	Misioneros europeos por el mundo	15
Beatificación del P. Colin	5	Vocaciones: una mirada de amor	16
Balance de la primera etapa. Lyon	6	Mis sentimientos de nuevo padre marista	17
¿Para qué los santos?	7	Mi pasión por los jóvenes	17
Un santo para nuestro mundo	8	Ordenaciones al diaconado y al sacerdocio	18
Cuatro motivos para la causa del P. Colin	9	Galería de fotos	19
P. Colin, ¿ser o no ser beatificado?	10	Correo de México	21
P. Colin en Brasil. Canción	11	Reunión Zoom de los maristas españoles	23
La causa de los mártires maristas españoles	13	Balance económico	24

Editorial

El presente número de Familia Marista está dedicado en una buena parte a la causa de beatificación del Venerable P. Juan Claudio Colin, fundador de la Sociedad de María. Podemos ver el estado de la cuestión y unas reflexiones sustanciosas que nos ayudarán a conocer mejor al P. Colin. También hay dos páginas dedicadas a nuestros mártires de la persecución religiosa del año 1936. Una invitación a rezar con más intensidad para que, pronto, tanto el P. Colin como los Mártires “lleguen a los altares” para la mayor gloria de Dios y el honor de la Virgen María. También nos hacemos eco de las ordenaciones al ministerio diaconal o sacerdotal de varios de nuestros jóvenes maristas, repartidos por la geografía mundial. De muchas partes, sí, menos de Europa. Recemos también por estos jóvenes que comienzan su apostolado en esta situación mundial tan difícil provocada por la pandemia del Covid.

Si estás interesado en nuestra vida, carisma y misión como Padres, Hermanos, Hermanas, Hermanas Misioneras o Laicos Maristas, podemos atenderte en padresmaristas.esp@gmail.com

Diario del redactor

Rafael Rámila, SM

16 de noviembre: Ayer celebramos el aniversario del nacimiento para el cielo del P. Juan Claudio Colin. Ha sido precedido de una novena de oración para pedir a Dios su pronta beatificación. En el formulario de la novena había un apartado que decía. “Ahora se pide la gracia que se desea alcanzar”. Yo he pedido con todo el fervor posible alguna vocación marista para Europa. Es lo que ahora más necesitamos.

18 de noviembre: Estamos confinados de nuevo pues la pandemia se recrudece. Aquí en la Residencia Sacerdotal de León estamos separados en el comedor, en mesas individuales; lo mismo sucede en la capilla al celebrar la Eucaristía: estamos separados y solamente se permite un aforo de 15 personas. Llevamos mascarilla por precaución... ¿Cuánto va a durar este período de encerramiento? Yo lo siento porque es la época de las setas y dicen que hay una gran producción de níscalos y setas de cardo. Pero, claro, antes está la salud.

5 de diciembre: Nos han anunciado que esta Navidad va a ser “muy diferente”. Que en las reuniones solamente se permitirán grupos de seis, de diez (todo depende de las Autonomías), de familiares, pero no de “allegados”....La realidad es que tenemos que distinguir entre la celebración cristiana de la Navidad y la pagana de “estas fiestas”. La Navidad cristiana nos invita a vivirla en la sencillez, la austeridad, el compartir con los más pobres y necesitados. Los que celebran “estas fiestas” (solsticio de invierno, vacaciones, fin de año)... buscan banquetes, comilonas y juer-

gas. Y será muy difícil que se atengan a las normas. Por eso se teme una “tercera ola” para después de Navidad.

28 de diciembre: Los sacerdotes de la Residencia hemos recibido hoy la visita del nuevo obispo de León don Luis Ángel de las Heras, sucesor desde el día 19 de don Julián López. Saludos presentaciones y buenos deseos para el año entrante. Nosotros también le deseamos una fructífera labor pastoral en León. Añado que don Julián se va a quedar a vivir con nosotros en la Residencia Sacerdotal. ¡Bienvenido!



Don Luis Ángel
de las Heras



Don Julián López

10 de enero: Ya está la “tercera ola” del Covid, avanzando imparable y arrojando sin piedad. Empiezan a saturarse los hospitales, las UCIs colapsadas. Se cumplieron las previsiones de los excesos de “estas fiestas”. Ya es tarde para llamar a la responsabilidad personal frente a la propia salud y la de los demás. La situación es sencillamente lamentable. Una muestra del individualismo feroz en que nuestro mundo de egoístas nos ha metido.

20 de enero: Nos encontramos en el octavario de Oración por la Unión de los Cristianos. Sí, lamentablemente los cristianos estamos divididos en varias iglesias y con ello no damos testimonio de unidad, tal como el Señor quería y pidió al Padre: “Que todos sean uno” (Jn 17,21). Durante estos días me viene a la mente el recuerdo del P. Stanislas Cwertniak, nuestro profesor de Ecumenismo en el seminario de Malgrat, allá por los años 1964-69. El P. Stan vivía el ecumenismo con toda su alma, hijo espiritual como era del P. Maurice Villain y del “Abbé Couturier”, en Lyon (Francia). Eran los tiempos del Concilio Vaticano II y el P. Stan nos sorprendía de vez en cuando con invitaciones a personas que venían a nuestro seminario para celebrar liturgias orientales, como el secretario de Máximos IV o conferenciantes como el pastor Lana, evangélico, o el teólogo P. Le Guillou, dominico. ¡Gracias, P. Stan por abrirnos el corazón y la mente en aquellos tiempos fabulosos del Vaticano II!

21 de enero: En un partido de categoría nacional en el que los que mandan han impuesto las normas de juego de una manera totalmente autoritaria, nos están marcando goles sin portero que los pueda atajar. Las Leyes no se discuten en el Parlamento ni en los diversos grupos sociales: se imponen por la fuerza y punto. Así tenemos ya “aprobadas” la nueva Ley de Educación llamada Celaá y la Ley de la Eutanasia. Miles de personas de todos los espectros aseguran que no tendrán largo recorrido por falta de consenso social.

11 de febrero: Hoy, fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes celebramos la Jornada Mundial del enfermo. Por causa de la pandemia, son millones en todo el mundo los enfermos y dolientes, muchos en soledad y con el sentimiento de abandono. Rezamos por ellos pidiendo a la Sma. Virgen su amparo y protección. Decimos en las Letanías. “Salud de los enfermos, ruega por nosotros”.



21 de febrero: Ayer sábado, en la “Casa de Australia” de Roma, fue ordenado sacerdote el estudiante marista oceaniano Samuel Tukidia. El obispo ordenante fue el cardenal Luis Antonio Tagle, prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos. ¡Enhorabuena, Sam!



Beatificación del P. Colin:

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La pregunta más frecuente que se hace al Postulador de la causa de beatificación del Padre Colin es: **¿en qué momento está la causa?**

A partir de hoy, a principios de diciembre de 2020, estamos esperando la fecha de la última sesión de la investigación diocesana sobre la fama de santidad del P. Colin.

Esto significa que se ha recopilado toda la documentación necesaria y requerida. En particular, se recopilaron unos quince testimonios de personas que hablaron de la importancia de P. Colin en su vida espiritual y cómo P. Colin es un modelo de vida cristiana para ellos; dos informes de teólogos que

evaluaron la sana doctrina y el ejercicio de las virtudes teológicas y religiosas; el informe de cuatro historiadores que evaluaron la autenticidad de los documentos y fuentes y sobre todo que todos los escritos publicados e inéditos de P. Colin fueron presentados sin excepción.

Cuando se cierre la última sesión de la investigación, los documentos se enviarán a Roma a la Congregación para las Causas de los Santos para la investigación romana y la redacción, después de responder a las preguntas planteadas por la Congregación, de la Positio que será el resumen comentado de la documentación enviada desde Lyon. Esta Positio luego será presentada a una reunión de Cardenales que procederá a su aprobación. La causa llegará a la beatificación del P. Colin solo si un milagro atribuido a su intercesión será reconocido y aprobado por una comisión de expertos médicos. Por tanto, estamos a la espera de la fecha de cierre de la investigación en Lyon y también de un milagro.



Carlo Maria Schianchi, SM

Instrumentos de la divina misericordia. En contraste con el rigorismo moral de su época, Juan Claudio Colin instó a los Maristas a transmitir la misericordia del Señor en su trato con el pueblo de Dios. Esto deberá ser esencial en su enfoque pastoral para la práctica del Sacramento de la penitencia. '¡Cuánto deseo que esta noción de misericordia se arraigue en todos nuestros hombres!' Oh, parece mucho más fácil extirpar elementos peligrosos que convertirlos. No es celo autentico erradicar aquello que se interpone en el camino del bien enviándolo lejos... Ese no sería el espíritu de Dios' (P. JC. COLIN)

Balance de la primera etapa

Lyon

La cuestión de la beatificación del P. Colin cuenta con una larga historia. Porque la causa fue introducida en 1889. Pero se presentó de inmediato un serio problema: la ausencia de testimonios directos, ya que los compañeros del P. Colin habían muerto hacía tiempo; hubo también objeciones sobre ciertas decisiones tomadas por el P. Colin. La insuficiencia en la investigación histórica, así como la interrupción de la causa durante la guerra mundial del 14 frenaron drásticamente el proceso. En 1935, a pesar de todo, Roma reconocía la validez de la causa, dando al P. Colin el título de Venerable Servidor de Dios.

Sigue, pues, el proceso y se afinan también las objeciones; finalmente la causa es rechazada. Entonces la Congregación emprende un trabajo serio de investigación histórica sobre el Fundador y la Sociedad de María. Esta será la misión de los PP. Coste, Lessard y, más tarde, Girard. Esta investigación histórica y crítica se extiende sobre los primeros cincuenta años de la Congregación. El capítulo general del 2009 toma la decisión de reabrir la causa. Pero como han transcurrido muchos años desde el rechazo, la Congregación romana de la Causa de los Santos pide que el procedimiento sea tomado otra vez desde el principio en su integridad.

Así, pues, el 23 de enero del 2013, el cardenal Barbarin, arzobispo de Lyon, recibe en presencia de un historiador y un canonista de la diócesis, a los PP. Larry Duffy, asistente general y al P. Bonnet-Eymard, provincial de Europa. Acoge favorablemente la petición y decide reiniciar el proceso. Es la llamada etapa diocesana. Se inicia el tiempo de la preparación, muy compleja. Se recogen las autorizaciones diocesanas; el canciller nombra una comisión de cuatro expertos en historia, uno de ellos Hermano Marista; también dos teólogos, jesuitas, deben dar unos informes bien cimentados sobre la vida y la obra del P. Colin. Por el lado marista, el P. Carlo Maria Scianchi, nombrado postulador, reúne el conjunto de los escritos del P. Fundador y los documentos históricos existentes. Al P. Justin Taylor se le confía la tarea de elaborar una biografía bien documentada del P. Colin, que será publicada en 2019. Se buscan también unos testigos –han sido dieciocho– que aceptan



Grupo de trabajo en la diócesis de Lyon.

dar testimonio sobre la calidad espiritual y la fecundidad de la obra del P. Colin. La Conferencia episcopal francesa da su acuerdo en el 2016. La sesión solemne de apertura, bajo la presidencia del delegado del arzobispo de Lyon, tiene lugar, por fin, el 26 de enero del 2017.

Todos se ponen, pues, a trabajar, no sin contratiempos, pues uno de los teólogos, enfermo, no pudo ser reemplazado hasta dos años más tarde; también los historiadores, muy cargados de trabajo, necesitaron tiempo para ponerse de acuerdo y entregaron su informe tres años después. Por el contrario, los “testigos”, desde París a Toulon, fueron todos oídos en largas sesiones de escucha. Tenían entre 37 y 87 años y eran representantes de la Familia Marista, entre ellos seis Padres, de los cuales uno africano y otro irlandés; una hermana SM y otra SMSM y diez laicos de los cuales cuatro provenían de los colegios maristas. En total, cuatro años de trabajo.

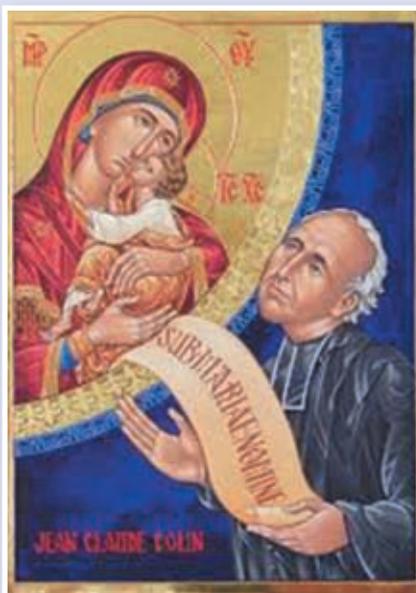
Una vez recogidos todos los testimonios, se celebrará la sesión solemne de clausura en el obispado de Lyon el 12 de febrero del 2021. Así se dará por terminada la primera fase del proceso. El expediente que reúne todos los informes y testimonios será entregado a la Congregación de la Causa de los Santos. Y así dará comienzo la etapa romana.

Bernard Thomasset, SM

¿Para qué los santos?

¿Para qué los santos? Y ¿para qué querer que Juan Claudio Colin sea santo? ¿Para qué sirven los santos? Los primeros, sin lugar a dudas son los mártires, los testigos de Jesucristo con su propia sangre. Aquellos que se enfrentan a la muerte confesando su fe en el Señor Jesús. También aquellos que, sin sufrir el martirio, entregaron su vida a la oración (Benito, Escolástica), a la pobreza (Francisco, Clara) o que inspiraron a grupos para servir y anunciar a Jesucristo por el mundo entero (Ignacio de Loyola, Isabel Bruyère). Y tantos y tantos otros, ¿para qué sirven? Pues para invitarnos a hacer como ellos, en función de las necesidades de nuestro tiempo y nuestro lugar.

Juan Claudio Colin sufrió un ataque virulento contra la fe de sus antepasados. Y tomó nota del por qué este odio contra la religión. Al mismo tiempo, no quería que sus conciudadanos se vieran privados de las riquezas de la fe. Durante los años en que él predicaba misiones populares en las parroquias aprendió a unir lo que él aprendió en el Seminario y lo que pasaba por la cabeza de sus oyentes; aprendió, pues, no solo a hablar sino a escuchar. Y la primera condición para escuchar es el silencio. Es lo



que Colin traduce por “desconocidos y ocultos”. Los Maristas no hacen ruido, no imponen su presencia, están ahí y escuchan. ¿Su modelo? María, presente en la iglesia naciente.

¿Tienen, entonces, algo que decir? Si, por supuesto, pero en la medida en que han saboreado a Dios. ¡Qué expresión tan extraña! ¡Gustar a Dios! ¡Como si El fuera una manzana! Y sin embargo, para Juan Claudio Colin ahí está todo encerrado. La experiencia no invita a hacer grandes discursos, pero sin ella, el discurso está vacío.

Sea durante las misiones en el Bugey, durante sus dieciocho años como superior general o durante sus últimos treinta años, Juan Claudio fue siempre el mismo, una presencia de María en la Iglesia de su tiempo. E incitó a cientos, después a miles de Maristas a seguir sus huellas. María en la Iglesia naciente y al final de los tiempos. ¿Hará bien la Sociedad de María en invertir importantes recursos para proponer a su fundador como ejemplo a la Iglesia de hoy y del mañana? En mi humilde opinión sí, pues será un inmenso servicio a rendir a esta Iglesia de hoy.

Gaston Lessard, SM (Canadá)

María al principio y al final de los tiempos. A pesar de la agitación opresiva y de la cultura antirreligiosa de su época, Juan Claudio Colin estaba convencido de que al igual que María estuvo presente en el nacimiento de la iglesia, así estaría presente al final de los tiempos. *‘No me importa repetir que las palabras “Yo fui el pilar de la iglesia naciente y lo seré también al final de los tiempos” nos sirvieron en los primeros días de la Sociedad como fundamento y motivación... Al final de los tiempos, la humanidad necesitará mucha ayuda, y la Santísima Virgen la ofrecerá (P. JC. COLIN)*

Un santo para nuestro mundo

Cuando le dije a un amigo protestante de los Países Bajos que la Sociedad de María había decidido promover la canonización de su fundador, su reacción fue: “Te deseo todo el éxito, pero yo pienso que el papa no debería preocuparse tanto por las cosas del cielo, ya que como dice el salmo: “El cielo pertenece a Dios y la tierra se la ha dado a los hombres” (Ps 115,16). Mi amigo se hacía eco de un malentendido bastante común: el cielo no tiene necesidad de una canonización. Pero el mundo sí, le respondí a mi amigo. Si el papa canoniza a Juan Claudio Colin no es que se mezcle en asuntos del cielo, que son dominio del Señor, sino para promover la salvación de Dios en la tierra. Y es que estoy firmemente convencido de que este mundo necesita a Colin, a su inspiración, su ejemplo y su intercesión.

El cardenal romano Castracane, impresionado profundamente por el P. Colin, hacía ya, en cierto modo, una especie de canonización del P. Colin al decir: *“Es el hombre sencillo y recto del cual habla la Sagrada Escritura. El señor Colin es un santo: ha entendido bien a su siglo”* El cardenal debió notar que Colin había hecho su propio diagnóstico de la situación de la Iglesia y del mundo. Juan Claudio sabía bien que el mundo moderno salido de la Ilustración era vulnerable y que los hombres que en él habitan son vulnerables, expuestos más que nunca a la seducción del dinero, de las apariencias y del poder. Colin constataba que la sociedad moderna funciona de tal manera que el tener, el aparentar y el poder campean sobre el ser. La sociedad olvida que solamente ante Dios —*“que ve en lo secreto (Mt 6,4)”* el hombre puede comprender quién es él. Colin piensa



que hay que poner remedio al estado de la Iglesia y del mundo practicando los tres “*noes*”: no a la codicia, no al deseo de figurar y no a la búsqueda del poder. Pero sabe por experiencia que se consigue muy poco si se administra esta medicina en forma de amonestaciones y sermones moralizantes. Dios ha hecho de manera que el cuadro sombrío de una sociedad dura, ávida de dinero, de publicidad y de dominación, sea iluminado por la luz de una presencia maternal protectora, llena de ternura y de misericordia. Colin amaba decir: “Es ahora el siglo de María” e incitaba continuamente a los Maristas a aportar su contribución a la obra de María en el mundo de su tiempo.

Si, repito que nuestro mundo tiene necesidad del P. Juan Claudio Colin, de su inspiración, de su ejemplo y de su intercesión. Pero en cuanto a la intercesión, seguramente que nuestro fundador no ha esperado a ser canonizado para interceder ante el Señor por nosotros, por la Iglesia y por el mundo.

Jan Hulshof, SM (La Neylière)

“Una nueva iglesia”. Inspirado por la visión de María en la iglesia primitiva y la vida de la comunidad apostólica, Juan Claudio Colin vio a los Maristas como llamados a renovar y reconstruir la Iglesia de su tiempo según ese modelo. *‘La Sociedad debe comenzar una nueva Iglesia’* decía. *Esto no se debe entender en un sentido literal, sería una blasfemia. Pero aún con todo, en cierto sentido, sí, debemos comenzar una nueva Iglesia.’*

Cuatro motivos para la Causa del Padre Colin

Hay cuatro motivos fundamentales por los que, a mi parecer, Juan Claudio Colin debería ser declarado santo por la Iglesia:

1. Presentarlo a todos como modelo de discípulo de Jesús.
2. Considerarlo modelo de marista en la tradición espiritual que ha animado a la Sociedad desde el comienzo hasta hoy.
3. Confirmación de la validez del carisma marista en la Iglesia tal como fue vivido por su fundador y luego en la tradición.
4. Proponerlo oficialmente a la veneración de todo creyente según el culto que la Iglesia da a los santos y considerarlo intercesor ante Dios.

Es claro que hay en su biografía, como en la de cualquier otra persona considerada santa, elementos que no son perfectos ni pueden ser tomados como modelo a imitar por quienes vienen después de él. Que sus defectos y errores no nos engañen; al contrario, lo hacen más humano y cercano a cada uno de nosotros, pues la santidad no es no tener defectos, sino reconocerlos y dejar a Dios que trabaje con ellos.



La Neylière, casa marista de espiritualidad.

Hemos de ver más bien la manera como Juan Claudio vivió su fe cristiana y la espiritualidad que le fue inspirada en las circunstancias personales, familiares y sociales propias suyas y de su época. Eso debe ayudarnos a los maristas y a muchas otras personas a orientarnos en nuestro propio caminar con Dios.

Más aún, la percepción que tuvo de su vocación, su entrega personal y la responsabilidad que asumió para llevar a cabo la inspiración recibida en la fundación de la Sociedad de María, nos deben guiar en la realización de nuestra vocación marista. De él recibimos la espiritualidad que dio cuerpo a la inspiración original. Y esa espiritualidad se encarnó en su persona y se hizo visible, no ya solo como idea, sino como realización personal capaz de inspirar a cada uno de nosotros hoy.

Y finalmente hay que reconocer su originalidad en la manera de concebir la presencia de María en la Iglesia en su comienzo y en su final, así como el modo de relacionarse personalmente con Ella. Somos bien conscientes de la riqueza que su intuición ha aportado al ministerio en la Iglesia y de su eficacia en el apostolado directo. El *“como desconocidos y ocultos en el mundo”* le pertenece a él y es un signo de la identidad marista.

Es cierto que, en algunas partes de la Sociedad, en culturas más secularizadas, no se ve la relevancia que pueda tener que el fundador Juan Claudio Colin sea declarado beato o santo. Con frecuencia se presta más atención al coste del proceso que al valor espiritual y eclesial que tal declaración pueda tener. Y eso afecta directamente al futuro de la Sociedad de María.

En cambio, en otras partes y culturas se presta más atención a la persona que a las ideas, y se buscan modelos de vida que inspiren la realización práctica de la propia vocación cristiana y marista. En ellas se espera y se desea la pronta beatificación del Fundador Juan Claudio Colin, de manera que sirva de punto de referencia reconocida y autorizada por la Iglesia en la vivencia de la propia vocación marista laical y religiosa. Se busca más bien un santo “normal” en la realización de la voluntad de Dios y en el desarrollo de la vida, en las situaciones favorables y en las adversas, tal como él lo hizo.

Joaquín Fernández, SM (México)

Juan Claudio Colin, ¿ser o no ser beatificado?

Soy una Hermana Marista. Me pidieron recientemente dar mi opinión acerca del proceso de beatificación del Venerable Juan Claudio Colin y que justificara mi respuesta. De acuerdo con responder a la cuestión, pero insistiendo en que es mi respuesta personal y que no escribo en nombre de la Congregación de las Hermanas Maristas.

Así las cosas, mi respuesta es "Sí". Pienso que este *"fundador contra su voluntad"*, es un santo. Si me hubieran preguntado la misma cuestión hace unos años, mi respuesta hubiera sido diferente. Quiero recordar su trato con Juana María Chavoín y otros Padres Maristas y resaltar los extraordinarios logros de este hombre tímido e introvertido. Huérfano a los cuatro años, "perdido" entre montes y colinas, su sueño era ser ermitaño en los bosques. Hubo una transformación radical para ir desde el sueño infantil hasta la visión de *"todo el mundo marista"* en una Sociedad de la que él fue el fundador. Cuando Juan Claudio Colin hablaba de los santos, le gustaba señalar que en sus biografías no se mencionaban sus faltas y fallos. Y recordaba a sus oyentes que no tuvieran la idea errónea acerca de los santos y de la santificación personal. Los santos eran hombres como nosotros. Decía también a los novicios que tenían que ser santos antes de empezar sus apostolados.

Un día en el comedor hizo la siguiente observación: *"Lo único que sé es que, si lo quisiéramos, llegaríamos a ser santos. Hay muchos que, si tuvieran una voluntad más fuerte, más denodada, llegarían a hacer cosas extraordinarias. Vivirían una vida ordinaria, sí, pero de un modo extraordinariamente ordinario, es decir, que serían santos"* (FA 27,2).

¿Deseó Colin ser santo?

Creo que, en el fondo, sí, pero a su estilo, escondido y oculto, como san José, al cual tenía una enorme devoción. En 1844 afirmó: *"Lo que deseo*



En Saint Bonnet, pueblo natal del P. Colin.

que pongan sobre mi tumba es sencillamente una cruz y mi apellido, Colin; nada más. Y en el supuesto de que hubieran erigido algún tipo de mausoleo, me levantaría e iría a desbaratarlo todo." (HF 86,2)

Como la santísima Virgen María, Juan Claudio Colin también tuvo su "José" en su vida. Fue Juana María Chavoín, la Madre San José. Ella inspiró, apoyó y desafió a Colin para que cumpliera la misión que le había sido confiada. Desde el comienzo hasta que exhaló su último suspiro, siempre le recordó que era el instrumento elegido por la Virgen para fundar

la Sociedad de María y escribir su regla.

También otros creían que Colin era un santo. Gabriel Mayet, por ejemplo, estaba convencido de que se encontraba ante un santo. El santo cura de Ars también le admiraba. *"¡Oh, qué sacerdote tan santo es, cómo ama a la santísima Virgen!"* (Kerr, 319). El P. Poupinel describe que aquellos que se encontraron con Colin por primera vez en Roma, se quedaron muy impresionados por su aspecto de santidad y sencillez, por su modestia y humildad (Taylor 605). El canónigo Féret esperaba con toda naturalidad que fuera canonizado un día y que su estatua ocuparía en San Pedro la hornacina vacía que hay al lado de San Alfonso de Ligorio. También el cardenal Castracane afirmó: *"Colin es un santo: ha comprendido bien a su siglo"* (Taylor, 611).

En su libro "Oración", Ronald Rolheiser, afirma que, en contra del ideal griego de perfección, el ideal hebreo significa sencillamente *"caminar con Dios, a pesar de nuestros fallos"*. Juan Claudio Colin caminó de este modo, iniciando una senda que ya dura 200 años y por la cual otros muchos maristas santos anduvieron. Sé de qué hablo, pues me he encontrado con unos cuantos. Y para terminar doy la última palabra al P. Colin: *"Lo único que sé es, que si quisiéramos, nos haríamos santos"* (HF 27,2).

Tery O'Brien, SM (Belley)

P. Colin en Brasil

Canción en Facebook

En este día dedicado a nuestro fundador, el venerable Juan Claudio Colin, reunimos algunas voces Maristas: Padres, hermanos, hermanas, laicos y laicas para expresar, a través de la música, cuánto nos inspira nuestro fundador. Este hombre santo, que además de todo es también nuestro hermano de camino. Cantemos juntos felizmente rezando e inspirándonos cada vez más en su vida, y con mucha fe y amor, pidamos su intercesión.

Para ver y escuchar: www.facebook.com/watch/?v=1501685720042504

(Sorpresa: Entre los cantores está la Hna. Silvia Sanz de Diego)

Letra de la canción (traducida). **Mateo Abreu y Mauro Miguel**

Estribillo:

Padre Colin, Venerable Marista,
Padre Colin, eres una inspiración
Padre Colin eres nuestro hermano (2)

1. En el silencio de la oración escuchó Santa María,
caminó a lejanas tierras, llena de esperanza.
Igual que hoy día, aunque esté nublado,
habrá siempre un rayo de sol.
La Obra de María ha de fructificar. (2)
2. Misión y educación es nuestro carisma.
Vamos a caminar junto con María:
Ella es madre y modelo de vida,
ejemplo misionero, nuestro auxilio,
nuestra primera y perpetua Superiora. (2)
3. El mundo marista vamos a transformar
yendo a los lugares que nos necesitan más.
De Francia a Oceanía; en Brasil, cualquier lugar.
Padre Colin, con su intercesión
la bandera de María vamos a levantar. (2)



"Tengan siempre presente que por una elección gratuita son de la familia de la Santísima Virgen María, madre de Dios, de quien les viene el nombre de Maristas y a quien desde un principio eligieron como modelo y primera y perpetua superiora" (Const. 228)

"Deben en todo pensar como María, juzgar como María y como María, sentir y obrar." (Const. 228)

"Esfuércense constantemente en aspirar y respirar el espíritu de María: espíritu de humildad, de abnegación propia, de íntima unión con Dios y de ardentísima caridad para con el prójimo". (Const. 228)



"Los maristas están llamados a implantar la iglesia allí donde todavía no existe y a renovar las comunidades ya existentes" (Const. 14)

El deseo de María, Madre de misericordia está expresado para los Maristas en las siguientes: palabras "Yo fui el apoyo de la Iglesia naciente y lo seré también al final de los tiempos". (Const. 2)

Causa de Beatificación de nueve Padres Maristas españoles

A través de Familia Marista dimos a conocer la vida y testimonio de cada uno de nuestros nueve hermanos, que no renunciaron a la fe para seguir viviendo. A la redacción de la revista nos llegaron sentimientos de impacto, admiración y motivación por el testimonio de fe de estos testigos de Cristo hasta la muerte, que entregaron su vida llenos de confianza en Dios, afirmando que eran religiosos y sacerdotes y perdonando.

Los que hemos pasado por la Escuela Apostólica conservamos viva la imagen de la orla recordatorio de estos hermanos, víctimas de la persecución religiosa en España en el año 1936. De sus valores humanos, cristianos y maristas nos hablaban los formadores en el seminario menor, especialmente quienes, a su vez, habían tenido como formadores a algunos de ellos.

El año 2009 la Administración General nos pidió dar los pasos necesarios para abrir la causa de beatificación, misión que le fue encomendada al P. Melitón Carrillo. La recopilación de datos hecha en su día por los Padres Bonifacio Gallego e Isidro de Roba permitió al P. Melitón conseguir documentación de gran calidad. Los cerca de 350 documentos nos han permitido conocer las circunstancias de la persecución, detención y muerte de nuestros nueve religiosos, cuya causa de beatificación presentamos a la Santa Madre Iglesia.

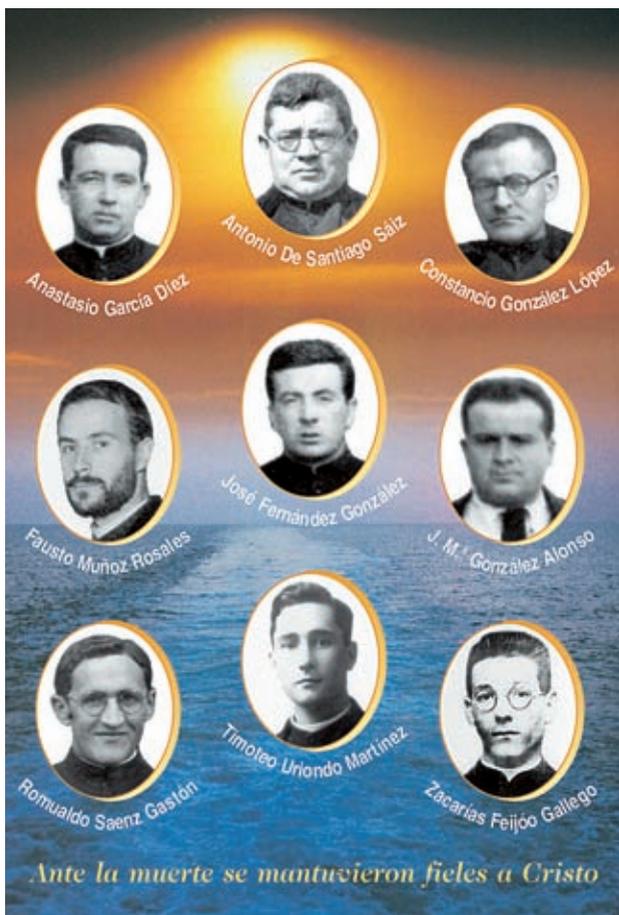
Las instancias consultadas nos aconsejaron unirnos a la causa de los santos de alguna de las diócesis en cuyo territorio fueron asesinados nuestros hermanos: Gerona, Barcelona, Madrid, Alcalá de Henares. Esta última era la más asequible y conocida para nosotros. Corría el año 2013 cuando depositamos las carpetas con toda la documentación, con el ánimo de que las causas caminaran juntas. Dado el elevado número de causas, el criterio del nuevo Postulador diocesano fue hacer un primer grupo con los asesinados en la demarcación diocesana, especialmente en Paracuellos del Jarama, y a continuación un segundo grupo con los demás.

En noviembre de 2016 se abrió la causa diocesana del primer grupo, en el que figuran los PP. Zacarías Feijóo, Antonio de Santiago, Romualdo Sáenz, Timoteo Uriondo y Fausto Muñoz. En octubre de 2019 se cerró la causa diocesana y estamos a la espera de la respuesta de la Santa Sede. Como tantas otras realidades, también este proceso se ha visto afectado, sin duda, por la pandemia, al igual que el inicio de la causa del segundo grupo, en el que irán el Hno. José María González y los Padres José Fernández, Constancio López y Anastasio García.

Las comunidades maristas les invitamos a rezar con nosotros por la beatificación de estos hermanos y a encomendarse a su intercesión, como me consta que lo hacen personas cercanas a ellos y a nosotros, incluso algunos, sin publicitarlo, manifiestan que han obtenido gracias por su intercesión.

Muchas gracias y que Dios nos bendiga por intercesión de María y de estos hermanos nuestros maristas.

Ángel Antón, SM



ORACIÓN

Padre de bondad y de misericordia, te damos gracias por el testimonio de nuestros hermanos, siervos Tuyo, **Anastasio, Antonio, Constancio, Fausto, José, José María, Romualdo, Timoteo y Zacarías**, que prefirieron entregar su vida a negar tu Nombre. Concédenos, Señor, mantenernos fieles a tu amor y en el servicio a nuestros hermanos; y obtener, por su intercesión, la gracia que te suplicamos... Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Con aprobación eclesiástica)

Rogamos que comiéquen las gracias o favores recibidos a:

Padres Maristas, Olivos, 10, 28003 Madrid

La Sociedad de María (Padres Maristas) dio comienzo en España con una comunidad de formación de un grupo de jóvenes maristas franceses expulsados de su país. Este seminario estaba situado a las afueras de Barcelona, cerca de Horta. Llevaba el hermoso nombre de "Torre de Santa María". Este seminario terminó su andadura en 1896. Pero fue el comienzo de la Sociedad de María en España. Poco a poco fueron llegando algunas vocaciones españolas, que para el noviciado y los estudios superiores tuvieron que viajar a Europa: Turin (Italia) para el noviciado, Lyon (Francia) o Differt (Bélgica) para la filosofía y la teología. Hacia 1930 ya había un pequeño grupo de maristas españoles llenos de entusiasmo y coraje para implantar la Sociedad de María en España. Pero llegó el fatídico mes de julio de 1936 y todos los proyectos se derrumbaron. Pues entre julio y diciembre de ese año ocho padres y un hermano fueron detenidos, encarcelados y finalmente asesinados. Eran jóvenes entre 24 y 42 años. Estos maristas mártires ofrecieron su vida por Cristo y por sus hermanos. Ojalá pronto podamos rezarles personalmente como beatos.

Rafael Rámila, SM

MISIONEROS EUROPEOS POR EL MUNDO

P. François Grossin (Continuación del n. 144, otoño 2020, pág. 11)

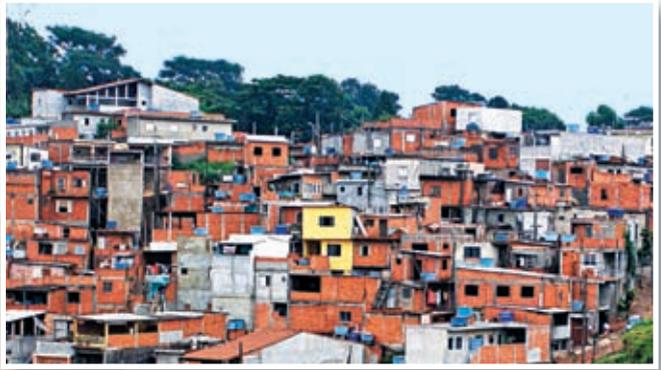
En 1985 hubo nuevos cambios. Después del Capitulo y de un tiempo de elecciones, fui nombrado vicario provincial del P: Foliaki, así que tuve que mudarme a Suva (Fiji). Hice una visita completa de la Región Melanesia de la Oceanía marista: Vanuatu, islas Salomón, Papúa Nueva Guinea. Después de este tiempo de visita regreso a Europa para descansar. Pero de improviso me llaman desde Roma para que sirva de secretario del Capítulo, ya que el nombrado para el caso estaba enfermo. Terminado el Capítulo esperaba regresar a Oceanía, pero los padres capitulares decidieron otra cosa ya que fui elegido miembro del equipo de gobierno del P. Jonh Jago, nuevo superior general. Lo que debería haber sido un paréntesis vacacional de unas semanas, se convirtió en un “obligado exilio” de ocho años. Todos los consejeros eran bilingües (inglés y francés) con lo cual la comunicación era fácil y cada uno podía expresarse en su propia lengua. Eran muy fuertes también el espíritu de equipo y de fraternidad, importantes para la tarea de gobierno. Además de las provincias de Oceanía, de Canadá y Boston que el P. Jago me había confiado, pude visitar la mayoría de nuestras Misiones por el mundo, excepto Noruega y Venezuela. Esta apertura a la misión internacional de la Sociedad nunca la había soñado.



Tras los años “romanos” tomé un “año sabático” y pasé seis meses en Jerusalén siguiendo una actualización bíblica que me marcó profundamente. Después regresé a Oceanía y el provincial me nombró a Vanuatu para trabajar en la Escuela apostólica de Lololima, donde los Hermanos Maristas se habían instalado también y pedían un director y un capellán para reemplazar al P. Linossier que había caído enfermo. Me pusieron, pues, de golpe dos sombreros y pronto llegaría un tercero, pues el sr. Obispo me pidió que me encargara también de la administración de la Catedral por un tiempo, ya que el P. Derek Finlay había sido trasladado a Nueva Zelanda por razones de salud. Este tiempo duró dos años, pues un día recibí una llamada de Roma que me requería para un cambio de continente; la comunidad de Sao Paulo había perdido un miembro y yo era el candidato a sucederle. Acepté de buen grado, pues al comienzo de los 80 yo me había ofrecido como voluntario para trabajar en la nueva misión que se abría en el Brasil.

Pasar de la selva de Lololima a unos barrios de favelas de una ciudad tan colosal como Sao Paulo (18 millones por entonces) me supuso una desubicación total. Todo estaba por descubrir: la lengua, la historia, las costumbres, la alimentación... Después de tres meses de inmersión en Brasilia en un centro de formación para misioneros extranjeros, me lancé al agua en la parroquia marista del Buen Consejo, acogido muy bien por dos hermanos de comunidad, canadienses. La simpatía de los feligreses ayudó también para que no me ahogara. Pero tengo que decir que la experiencia fue difícil, pues no se aprende una lengua nueva, así como así, cuando ya se han cumplido los cincuenta. Además, me costaba enormemente acostumbrarme al ruido, a la multitud y a la violencia omnipresente. A pesar de todo puse las bases de una nueva parroquia que el obispo creó en el sector del cual me ocupaba, limítrofe con el Buen Consejo. Esta nueva parroquia fue puesta bajo el patrocinio de Santa María Goretti. Un Comité ad hoc compró unos terrenos para construir un Centro parroquial. No pude asistir al acabado de la construcción pues un fax de Roma me pedía cambiar a la otra orilla del Atlántico, al Senegal, para ayudar al P. Roland Lajoie en la formación de nuestros candidatos maristas africanos. Una vez más “caía del cielo” y acepté el cambio. Treinta y ocho años después se cumplía el sueño de mi infancia: ser misionero en tierras africanas.

Pero tampoco duró mucho esta experiencia, pues la formación de nuestros seminaristas fue concentrada en Yaundé (Camerún), donde ya había un equipo de formación. Aunque la razón de mi presencia en África había terminado, Roma me pidió seguir un año más en Dakar para dar forma a un proyecto del arzobispado de Dakar en el sentido de desmembrar la gran parroquia de San Pablo del barrio de Grand Yoff, creando una nueva en el barrio de Hann. Esta nueva parroquia recibió el nombre de santa Josefina Bakhita, la primera santa sudanesa. Me correspondió abrir los primeros registros de bautismos y de matrimonios, pero pronto se cumplió la palabra bíblica de “uno es el que siembra y otro el que siega”, pues un año después fue el P: Xavier Bechetoille, marista francés, quien continuó el proyecto de Santa Bakhita.



Favela de São Paulo.

Después de todas estas idas y venidas por ambos lados del Atlántico, al final del 2002 fui llamado a regresar a mi provincia de Oceanía, a la cual pertenecía desde 1970. Hubo un momento en que parecía que mi nombramiento sería a Papuasias, donde se acababa de aceptar una parroquia en los suburbios de Port-Moresby. Pero finalmente, y por tercera vez, fue Nueva Caledonia, un cargo por un año en la catedral de Numea. Pero aquí estoy después de 18 años, encargado con un equipo pastoral de atender a la zona de Numea e Islas cercanas: 5 parroquias urbanas con 95.000 habitantes y 9 parroquias rurales en las Islas de la Lealtad, a 35 minutos de avión y 18.000 habitantes. Tengo además otras ocupaciones “energívoras” como la revista diocesana “Iglesia en Nueva Caledonia” o la atención al sector marista de la Región. Cuando el año pasado celebré los 75 años, alguien me preguntó. ¿para cuándo la jubilación? Supongo que no estoy en las vísperas de tal circunstancia, pero eso solo Dios lo sabe. Y si Él quiere disponer de otra manera, aquí estoy (hum, hum,) dispuesto a hacer el “salto del gol” según la costumbre de Vanuatu.” Se Deus quise”, según la expresión tan querida por los brasileños (Si Dios quiere).

Vocaciones. Una mirada de amor de parte del Señor Jesús

Hoy domingo 24 de enero hemos leído en el Evangelio la llamada que Jesús hace a los primeros cuatro apóstoles. Jesús, caminando por la playa, VIO primeramente a Pedro y Andrés y después a Santiago y a Juan. Y los llamó a seguirle. Este “ver” nos habla de una mirada de cariño, de afecto, de interés por estos rudos pescadores. Seguro que ellos sintieron el impacto de esa mirada y se sintieron profundamente afectados y entusiasmados. ¿Cómo, sino, dejar todo y seguirle? Tres años después, cuando Pedro en aquella noche terrible del jueves santo sintió su miseria y su debilidad al negar al Maestro, sintió también sobre sí la mirada del Señor, una mirada de infinita tristeza, pero también de ternura y de perdón. Entonces Pedro salió afuera y lloró amargamente. (Lc. 22, 61-62).

Solo es posible escuchar la llamada del Señor cuando uno se siente mirado por él, interpelado por su amor y su misericordia. ¡Te necesito, Pedro, Juan, Santiago, Mateo, Rafael... Te necesito para que seas el testigo de mi amor entre los hombres.

En Europa poquísimos jóvenes sienten hoy esta mirada personal de Jesús que les invita a seguirle; pero no pensemos que es igual en todo el mundo. Hoy traemos el testimonio de dos maristas africanos, sacerdotes recientemente ordenados.

Mis sentimientos como nuevo padre Marista

¿Por qué yo, Señor? Esta es la pregunta que tantas veces nos planteamos los que hemos sentido la elección de Dios para trabajar en su Viña. Pregunta legítima desde nuestra pequeñez e imperfección para colaborar con Dios en su misión. Pero precisamente Dios escoge lo que es frágil para resaltar mejor su gloria.

Fui ordenado sacerdote el 2 de enero del 2021 en el santuario mariano de Popenguine, a sesenta km. de Dakar, en la costa sur. Éramos un grupo de siete sacerdotes diocesanos, cuatro diáconos de la Escuelas Pias y un servidor. Un momento fuerte de gracia y de gratitud para quien nos ha llamado. A pesar de las limitaciones impuestas



por la pandemia del Covid 19 sentí el apoyo de tantas personas y de la iglesia de Dakar que rezaban por nosotros.

Hoy, en vez de preguntarme por qué yo, doy la vuelta a la cuestión y digo. ¿por qué no yo, Señor? Doy muchas gracias a Dios por su elección gratuita hacia mi pobre persona. Una vida que continúa y se renueva cada día, pues servir al Señor es vivir una relación de amor con El. Y como en toda relación, hay altos y bajos. Por eso necesito una apertura continua al Espíritu

de Dios para que guíe mis pasos de sacerdote. Es una alegría enorme ser sacerdote de la Sociedad de María.

P. Stev Youm, SM. Senegal

Mi pasión: el apostolado entre los jóvenes

Soy Guy Roger Assogoma, marista, ordenado sacerdote en Yaundé (Camerún) el 12 de diciembre del 2020, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe.

Después de mis estudios de teología en Roma, regresé al Distrito Marista de África para un tiempo de experiencia pastoral antes de la ordenación sacerdotal. Estuve sucesivamente en el Noviciado y en la parroquia Santa Ana de Obili, en Yaundé. Esta experiencia me ha ayudado a adquirir competencias en la gestión administrativa, pues era ecónomo de la comunidad y también a perfeccionarme en la pastoral juvenil, pero, sobre todo, he podido profundizar



más en mi vida de oración. Mi sentimiento dominante después de mi regreso al Distrito es la alegría. Siento el gozo de ser acogido y ayudado por mis hermanos mayores. Estoy dispuesto a servir a la SM a través de la misión a la cual he sido asignado. Se trata de Dakar, Senegal. Y estoy contento de poner en práctica todo lo que he aprendido en mis años de formación. Trabajar con los jóvenes ha sido siempre mi pasión. Hoy muchos

jóvenes tienen dificultades para discernir y deseo ayudarles todo lo posible a descubrir la voluntad de Dios en sus vidas.

P. Guy Roger, SM

Ordenaciones al diaconado y al sacerdocio *en la Sociedad de María*

21 de noviembre 2020:

Ordenación diaconal de Hayden Powick (Nueva Zelanda)
y Charles Apéké (Camerún) en Roma.

28 de noviembre 2020:

Ordenación sacerdotal de Ben D'Souza (Nueva Zelanda),
por el obispo auxiliar de Auckland.

12 de diciembre 2020:

Ordenación sacerdotal de Guy Roger Assogoma (Camerún)
por Mons, Pirenne, obispo emérito de Bertoua.

29 de diciembre 2020: Ordenación sacerdotal de Floyd Gatana
(Bougainville, Oceania) por el obispo Mons. Darius Kaluza.

2 de enero 2021:

Ordenación sacerdotal de Stev Youm (Senegal)
por el obispo de Dakar, Mons. Benjamin Ndiaye.

7 de febrero 2021:

Ordenación sacerdotal de Leandro Martins da Silva,
en Morro Alto (Belo Horizonte, Brasil)

20 de febrero 2020: Ordenación sacerdotal de Samuel Tukidia
por el cardenal Tagle. Roma

*Recemos por el inicio del ministerio
de todos los ordenados al servicio de la Iglesia.*

Galería de fotos de las últimas ordenaciones en la Sociedad de María



Ordenación diaconal de Hayden Powick y Charles Apékéy Charles. Roma, 21 de noviembre 2020.



Ordenación sacerdotal de Guy Roger Assogoma. Yaundé. 12 de diciembre del 2021.



Cantamisa del P. Stev Youm. Dakar.



Ordenación sacerdotal de Samuel Tukidia. Roma.



Ordenación sacerdotal del P. Leandro Martins da Silva. 7 de febrero 2021.
Parroquia de Morro Alto. Belo Horizonte (Brasil).



Noviciado en Yaundé. Los cinco novicios del segundo grupo, entre los PP. Raymond Pelletier (iz) y Constant-Ephrem Amoussouga (derecha).

Correos desde México

P. Joaquín Fernández, SM

22 de diciembre

Al principio parece que la altura y el cambio de casa y cultura no afecta a la vida personal, pero sí noto que el cuerpo reacciona y necesita adaptarse poco a poco. El hecho de no tener “cosas que hacer” obligatoriamente y que los seminaristas se han ido unos días de vacaciones hasta el día 7 de enero, ayuda a tener la calma y el tiempo para adaptarse y recuperarse del cambio.

Te envío también fotos de la casa y de la comunidad que formamos aquí. Ha pasado solo una semana de mi llegada y han pasado cosas que han quedado fijadas en imágenes. Otras no se ven, como el impacto del Covid en la vida de la gente. Estamos en confinamiento rojo hasta el 10 de enero. Las iglesias y todo lo que no es considerado esencial está cerrado, y hay misas por facebook. El centro de la ciudad por

donde anduve ayer un rato está vacío y algunos accesos cortados; los contagios siguen aumentando y los hospitales están colapsados. La cosa va para largo.

Un abrazo a todos.

P. Joaquín

16 de enero

Las clases ya comenzaron en línea este lunes pasado (día 11) y son toda la mañana, de 8 a 14.

También ha empezado el programa de formación en casa. Me toca la parte de Iniciación Marista y Seguimiento Pastoral. Y en la parte del Centro Universitario (CPU) acompañaré a uno de los 6 grupos que hay, que se llama Encuentros Universitario con Cristo y tiene 3 reuniones



P. David Sánchez, sup. Javier Dueñas (cubano), P. Joaquín , Eduardo Limón, Jean Vienne (formador), Bani Roldán, David Romero.

semanales. Es solo acompañamiento en lo que necesitan, nada de dirigir el grupo. Eso lo hacen ellos y muy bien. Empezaré a asistir por Zoom esta misma noche a las 21.30.

Todos los grupos trabajan en Zoom. La universidad está cerrada y el centro también. La situación es crítica y las iglesias están también cerradas. El obispo hasta ahora ponía fechas de

cierre que casi siempre se prolongaban... Ahora ha dicho: "hasta nuevo aviso". Algunas iglesias han estado dando la comunión fuera de la misa, pero los continuos contagios de sacerdotes lo están desaconsejando. Ayer nos decían que 15 sacerdotes diocesanos de la diócesis de Toluca han fallecido por Covid. Otro está ya desahuciado. Y son bastantes más los contagiados, algunos ya



Sentados: PP Jean Viene, Mauricio Díaz, Joaquín Fernández, Eduardo Limón, P. Trinidad Morales, P. David Sánchez. De pie: David Romero, Jaime Dueñas, Bani Roldán, P. Daniel Rojo.

recuperados y otros en vías de recuperación, entre ellos el obispo auxiliar. La cosa está grave.

Ayer los Maristas mexicanos entregaron a la diócesis la parroquia de San Bernardino, a 15 minutos del CPU y de casa, después de 26 años de servicio marista, y a presidir el cambio de párroco vino el vicario general, ya que los obispos están “fuera de servicio”, el auxiliar por Covid y el titular por mala salud con serios problemas óseos. A la celebración me dicen que, aparte los dos padres de aquí de casa David y Jean que han participado en la pastoral y los estudiantes (yo no fui por precaución), más los dos que estaban en la parroquia, solo asistió el provincial Alejandro. De fuera estaban presentes algunos sacerdotes diocesanos y los miem-

bros del consejo pastoral. Fue casi a puerta cerrada y transmitida por Facebook.

Aquí en Toluca hace bastante frío y va a seguir todo febrero. Es lo normal. Todos estos días estamos entre 0º y 18º. Y no hay calefacción en casa y además mi habitación recibe sol solo por la tarde. Así que tengo un pequeño radiador eléctrico que me calienta un poco por la mañana. Por la tarde me caliento mejor caminando un buen rato alrededor de la universidad que está cerrada y me cruzo con unas 8 personas máximo. No es el frío de León, pero es quizás la parte más fría de México, pues estamos a 2.600 m. de altura. Saludos a todos.

Un abrazo.

P. Joaquín

Reunión de los maristas españoles por Zoom

El salmo llamado de la Creación (Dn 3,57ss) es una preciosa letanía con la que bendecimos a Dios por tantas cosas buenas como nos ha dado. A esta letanía podríamos añadir: “Arte y técnica, bendecir al Señor”; ¡Redes sociales, bendecid al Señor!

Hoy, 2 de febrero, jornada mundial de la Vida Consagrada, los Maristas españoles hemos tenido una reunión por Zoom. De este modo nos hemos interconectado

la mayoría de nosotros, miembros de las comunidades de León, Sahagún, Madrid y Coslada.

En la reunión hemos compartido un rato acerca de nuestra situación: la salud, la pastoral en esta tercera ola de la pandemia del Covid... La alegría de los miembros de León (PP. Paco, Mateo, Valentín Luis Carlos, Heliodoro, Rafael) porque hoy mismo, Dios mediante, nos pondrán la segunda dosis de la vacuna contra la Covid 19. La tristeza y la preocupación de que dos hermanos de la comunidad de Coslada (Ismael y Javier) están contagiados del Coronavirus y que la parroquia San Pablo ha tenido que ser cerrada. Los hermanos de Madrid (PP. Juan, Antonio, Felipe y Ramón Monasterio) se encuentran bien, así como los de Sahagún (Dani, Ángel y Toño). Estos últimos esperan que pase esta tercera ola para que Ivan Vodopivec, nuevo miembro nombrado a Sahagún, pueda incorporarse a la comunidad desde Inglaterra.

Después hemos tenido un largo tiempo de oración, durante el cual podíamos compartir acerca de la celebración de la Jornada de la Vida Consagrada.

Rafael resaltó el aspecto de entrega total al Señor. Somos consagrados porque Dios nos ha elegido y nos ha llamado. Hoy es el día para dar gracias a Dios, en diálogo personal por nuestra vocación.

Mateo también ponía el foco en el aspecto de la llamada. Fuimos seducidos por Él, que nos llamó y nos dijo: Ven y sígueme. Esto lo hemos de gozar en la oración: “Señor, soy tuyo, Tú decides sobre mí”.



Juan Arce se centró en el lema de este día. “La vida consagrada, parábola de fraternidad para un mundo herido”. Pero dada nuestra edad y nuestra situación, no es tanto para ser samaritanos de los “de fuera” sino de los “de dentro”, tanto a nivel comunitario como de Congregación. Ser piedras vivas, irradiar esperanza...

Valentín también resaltó el aspecto vivencial interior. Dios es el centro de nuestra vida; nos hemos consagrado a Él. Este día nos invita a ser menos “mundanos” y más “religiosos”.

Concluyó Toño aludiendo al aspecto escatológico de la Vida Consagrada. Hoy en día la gente nos necesita como signo y parábola del mundo nuevo que está por venir más allá de estas realidades pasajeras. Ahora, dada la situación de pandemia, estamos casi “en el paro”. Pero lo nuestro no es tanto el “hacer” sino el “ser”. Y esto es lo que hemos de resaltar hoy.

Concluimos la oración y el encuentro con el canto de “O María, mater amabilis”. O María Madre amable, soy tuyo; por tu poderosa intercesión, obténme la salvación eterna, Amén.

Rafael Rámila, SM

Nota: Los PP. Javier, Ismael y Ramón, gracias a Dios, ya se recuperaron del contagio del Covid.

Balance económico del ejercicio económico del 2020

Entradas

Donativos	11.237,00
Rastrillos misioneros	1.260,00
Fondos de la Revista	1.886,72
Total	14.383,71

Salidas

Impresión de la revista	5.299,14
Correos y paquetería	1.612,11
Mantenimiento banco	71,82
Envíos misioneros	7.400,65
Total	14.383,72

MUCHAS GRACIAS POR COMPARTIR VUESTRA POBREZA GENEROSAMENTE

PARA COLABORAR CON LA REVISTA Y CON LAS MISIONES MARISTAS PODÉIS UTILIZAR LAS CUENTAS QUE VENÍS USANDO, POR NUESTRA PARTE, DADA LA CERCANÍA A NUESTROS CENTROS, AGRADECEMOS LO HAGÁIS A TRAVÉS DE ESTAS DOS:

UNICAJA BANCO: ES02 2108 4202 23 0013110482
BANCO SANTANDER: ES08 0075 0241 44 0601044431

Al finalizar el año, nuestra intención es mandar a todos los donantes el recibo pertinente para la declaración de renta. Usarlo o no es asunto vuestro. Nosotros lo hacemos a efectos de transparencia. A tal fin, necesitamos los siguientes datos: NOMBRE Y APELLIDOS, DIRECCIÓN POSTAL, DNI, TELÉFONO DE CONTACTO y, si se tiene, CORREO ELECTRÓNICO.